

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



La Espiritualidad Ecológica

**TRABAJO ACADÉMICO PARA OPTAR EL TÍTULO DE SEGUNDA
ESPECIALIDAD EN FILOSOFIA Y RELIGIÓN**

AUTORA

Adelaida Quispe Morales

ASESOR

Rodolfo Eloy Tolentino Escarcena

Lima, Perú

2021

Tabla de contenido

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	5
1.1.Planteamiento del problema.....	6
1.2.Preguntas de investigación.....	8
1.2.1.Pregunta general.....	8
1.2.1. Preguntas específicas.....	8
1.3.Objetivos de investigación.....	8
1.3.1.Objetivo general.....	8
1.3.2.Objetivos específicos.....	8
1.4.Justificación.....	9
1.4.2. Justificación Teórica.....	9
1.4.3. Justificación social.....	10
CAPITULO II: APROXIMACIÓN TEMÀTICA	11
2.1. Laudato Si.....	11
2.2. Ecología y medio ambiente	12
2.2.1. La importancia de la ecología.....	13
2.3. La ecología espiritual.....	15
2.3.1. Importancia de la espiritualidad ecológica, según el concilio enclítico Laudato Sí.....	16
2.4. La práctica de la espiritualidad ecológica.....	19
2.4.1. Práctica de la espiritualidad ecológica en el hogar.....	20
2.4.2. Práctica de la espiritualidad ecológica en la sociedad.....	23
2.2. Definición de términos:	25
2.2.1 Definición de Ecología.....	25
2.2.2. Definición de Espiritualidad.....	26
Capitulo III.....	28
3.1. Metodología.....	28
3.2. Diseño de la investigación.....	28
3.3. Estrategias de búsqueda de información.....	29

Capitulo IV.	32
Conclusiones.....	32
Recomendaciones.	35
Referencias bibliográficas.....	37

TABLAS

<u>Tabla 01</u> <i>Información extraída de diversas fuentes</i>	29
<u>Tabla 02</u> Criterios de inclusión y criterios de exclusión.....	31

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

I. Introducción

Nuestra investigación la espiritualidad ecológica, tiene presente que Dios es señor y creador de la tierra, así como también del hombre y de la mujer; la tierra la creo para brindarle un hogar al hombre, por ello, este está llamado a cuidar la creación; por ser el mandato de Dios; (Biblia Reina Valera, 1796/2009, Génesis 1). Según las Santas escrituras, Dios crea todo por amor para regalarnos vida; sin embargo, el hombre con el devenir de los años olvidó este mandato y debido al mal uso de los recursos y a su egoísmo pone en peligro el equilibrio de la tierra.

Por eso, trataremos temas como la espiritualidad, la ecología, su importancia y práctica; es importante entender que la tierra es nuestra casa; lugar que Dios nuestro señor nos dió; como nos lo recuerda San Francisco de Asís, en su hermoso cantico “Laudato Si” o “Alabado seas, mi señor”. Nos recuerda que nuestra casa común es como una hermana porque con ella compartimos la existencia; también nos pide que la reconozcamos como una tierna madre que nos regocija entre sus brazos (Francisco, 2015); es preciso reconocer a la carta encíclica como base teórica de la investigación.

La importancia de cuidar a nuestra hermana es por el daño que le estamos provocando por el uso irresponsable de los bienes que Dios provee y que maltrato la mano del hombre. Hemos nacido con la errónea idea de que la tierra es de nuestra propiedad y por ello nos sentimos en el derecho de expoliarla. Francisco (2015) refiere que el corazón de los hombres está herido por el pecado, lo que se manifiesta en los síntomas que presenta nuestro hogar : el suelo, el agua, el aire, los seres vivientes y entre los pobres y maltratados; se encuentra nuestra devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Biblia Reina Valera, 1796/2009, Romanos 8:22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (Biblia Reina Valera,

1796/2009, Génesis 2:7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

La presente investigación es de enfoque cualitativo, no experimental, el diseño es investigación documental, se realizó el análisis de varios documentos referidos al tema; como referencia se tomó documentos eclesíásticos puesto que el tema es espiritualidad. Flores (2019) concluye que es: “Necesaria la educación ecológica y vivencia espiritual, para entender, no sólo intelectualmente, sino desde el interior, lo que Dios ha regalado a la humanidad y cómo está “Casa común es realmente de todos”(p.179).

La finalidad de nuestro trabajo académico es comprender la espiritualidad ecológica, su importancia y practicarla en la sociedad y en el hogar. Y la cual hemos dividido en cuatro capítulos.

Capítulo I: Introducción, planteamiento del problema, formulación del problema, los objetivos y justificación.

Capitulo II : Marco teórico de la variable de estudio.

Capítulo III : Metodología, dentro de esta sección se permite dar una descripción del trabajo que se realizó.

Capitulo IV: Conclusiones y recomendaciones que se obtuvo a través del análisis de varias investigaciones y documentos eclesiales.

1.1. Planteamiento del problema

El mundo se está acabando y pronto será el apocalipsis, estas son frases de muchas personas a nivel mundial. Los recursos naturales cada vez más se van agotando, la capa de ozono se ve perjudicada sin que esto envuelva una clara confianza de fe (Mahecha , 2010). Por otro lado, los medios de comunicación brindan información acerca del calentamiento global y sus consecuencias. La ecología es un tema que ha sido tocado por muchos expertos y

en estos últimos tiempos cobró interés para la ciencia e incluso para los teólogos.

Según Flores (2019) lamentablemente percibir el deterioro de la creación que el hombre provoca, es evidencia de la cultura actual. En la realidad el hombre le presta considerable importancia a la moda, la tecnología y el consumismo, entre otras acciones; que directamente atentan contra la integridad del planeta.

Actualmente, “somos un país pluricultural, con más de 14 familias etnolingüísticas y 72 grupos étnicos, reconocido en el mundo por su gran biodiversidad. Asimismo, dispone de un importante capital natural, que es la base de la actividad económica en crecimiento”. (Ministerio del Ambiente, 2011, p. 59). Beatriz García en uno de sus artículos del año 2020, realizó una entrevista al Cardenal Pedro Barreto, quien actualmente es arzobispo del departamento de Huancayo y vicepresidente de la Red Eclesial Pan Amazónica. Quien indica que son tres los aspectos a analizar : mirar a Jesús, a la humanidad y a nuestra creación. Es una suerte de trinidad que toda persona tiene. La dimensión trascendente, que es Dios para nosotros y nuestra relación como de una sola familia; “la dimensión del compromiso de cuidar la creación y luchar juntos contra los efectos del cambio climático, cuyas causas son la irresponsabilidad de la humanidad y la extracción irracional de los recursos que Dios nos regaló” (García, 2020, p. 62)

En la misma línea de investigación, el Ministerio de Educación del Perú (2016) integra en el Currículo Nacional el enfoque ambiental, con ello se busca que los procesos educativos se interioricen en los estudiantes para su conciencia ecológica. Desde el año 2008 con la creación del Ministerio del ambiente, el Perú viene gestionando diferentes programas de conservación ambiental. Es importante que los estudiantes consideren la ecología y aprendan a cómo cuidarla. Nuestro país se encuentra en una degradación ambiental porque a los estudiantes no les enseñaron a cuidarlo ni a identificar las prácticas y acciones que contaminan.

1.2. Preguntas de investigación

1.2.1. Pregunta general

¿Cómo se comprende la espiritualidad ecológica?

1.2.2. Preguntas específicas

¿Cuál es la importancia de la espiritualidad ecológica?

¿Cómo se practica la espiritualidad ecológica en la sociedad?

¿Cómo se practica la espiritualidad ecológica en el hogar?

1.3. Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo general

- Entender la espiritualidad ecológica.

1.3.2. Objetivos específicos

- Comprender la importancia de la espiritualidad ecológica.
- Develar la práctica de la espiritualidad ecológica en la sociedad.
- Comprender la práctica de la espiritualidad ecológica en el hogar.

1.4. Justificación

1.4.1. Justificación Teórica

Mediante el análisis de diversas fuentes y teorías sobre la espiritualidad ecológica, se pretende sistematizar una propuesta de cambio en la conciencia del hombre, respecto a las acciones que se realizan en la naturaleza. Esta propuesta se dará a través de la consolidación de información teórica, cuyo enfoque es religioso.

La espiritualidad ecológica está dentro de nosotros, es cuestión de comprender su significado, su importancia y cómo podemos ponerlo en práctica en el hogar y en la sociedad. Francisco (2015) se dirige a los hombres, con el motivo de dar un mensaje sobre el deterioro ambiental global, ante ello, señala lo siguiente : "Quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta; asimismo, se hace la invitación a los miembros de la iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente" (p. 4). Asimismo, se hará uso de la carta encíclica llamada *Laudato Si* (2015), la cual tiene un contenido exclusivo sobre cuidado del ambiente, la cual propone una espiritualidad ecológica, con la finalidad de complementar las dimensiones humanas y sociales del hombre, respecto a su medio ambiente. Debido a su preocupación por el deterioro del medio ambiente, el Papa hace una llamado e invitación para que todos los hombres cuiden la tierra, mediante diálogos abiertos y sinceros e invitando a creyentes y no creyentes. El Sumo Pontífice, fue respaldado en su propuesta por personas que decidieron unir fuerzas y hacer escuchar su voz de protesta contra el deterioro de la tierra, a ello se sumaron los medios de comunicación porque esta problemática afecta a todos.

1.4.2. Justificación social

Los aportes de este trabajo ayudaran a profundizar y difundir a través de la educación la propuesta planteada por nuestro Papa Francisco, sobre el verdadero valor del regalo de Dios quien nos entregó gratuitamente toda la creación para nuestra subsistencia y la conciencia ecológica.

De esta manera, se pretende generar conciencia y fortalecer el espíritu ecológico de los hombres, reconociendo a la tierra como nuestra hermana y madre a quien debemos respeto y amar como a nosotros mismos. En una de sus encíclicas el Papa indica que “Sucesivamente llamó a una conversión ecológica global. Pero al mismo tiempo hizo notar que se pone poco empeño para salvaguardar las condiciones morales de una auténtica ecología humana” (Francisco 2015, p.5)

CAPITULO II: Aproximación temática

2.1. Laudato Si

Quispe (2017), Laudato si nos propone edificar una nueva espiritualidad ecológica, que tenga en cuenta siete virtudes (temas) principales que debemos conocer, reflexionar y practicar (Francisco 2015).

Laudato Si, es una suerte de invitación de manera general, que nuestro padre realiza para todos los hombres; puesto que todos habitan en el planeta, sin ninguna distinción, por lo expuesto es preciso considerar esta invitación, que consiste en vivir una espiritualidad ecológica con la finalidad de cuidar y proteger la tierra. Mediante este documento se transmite pasión por el cuidado de la casa común, así como aquella anhelada armonía solidaria entre los hombres y el medio que los rodea. Con esta acción se pretende cuidar el presente con la intención de velar por el futuro es decir ver la naturaleza como nuestro hogar. Tal como lo refiere (Quispe , 2017); citando a Francisco (2015):

Estas son las características de esta nueva mística. Ser conscientes de nuestro origen común, todo y todos dependemos de todo y de todos, y el futuro del planeta y el futuro de las próximas generaciones dependen de nuestros actos de hoy (p.16).

Si se acepta vivir en espiritualidad ecológica el Papa promete paz, aquella que en sus propias palabras es mucho más que la ausencia de guerras; esta paz se puede experimentar con el cuidado de la ecología y con el bien común. “vivida, se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida” (Francisco 2015, n. 225).

Esta espiritualidad que propone el Papa implica una serie de virtudes ecológicas.

Quispe (2017), refiere que la relación con la naturaleza es trabajo de cada uno, donde prevalece el dialogo, se entiende que el trabajo no lo pueden hacer solos sino de manera

comunitaria, de la sociedad civil, comunidad internacional y viceversa.

Caso contrario, las graves patologías harán metástasis en nuestro planeta con consecuencias irremediables, dañando en primer lugar la vida de los más pobres. Por eso, para salvar nuestro hogar común, la espiritualidad ecológica no es una simple actitud mística de conexión. La nueva espiritualidad ecológica posee algunas características específicas, como lo señala el primer Papa latinoamericano. (p.8)

Por último, el verdadero sentido del Laudato Sí, es concientizar a los hombres sobre el daño que se le causa al planeta con ciertas acciones, se debe entender que el verdadero ecologista vive con sobriedad. No es consumista, más si lo que compra daña al planeta como la compra de celulares por moda y no por necesidad. Se pretende despertar ese lado empático de los hombres donde se valore la naturaleza. Según Quispe (2017):

Sobriedad no solo es signo de libertad, es liberadora. Por eso, una actitud contraria, como se observa entre los países industrializados, crea desequilibrios entre las personas y con la naturaleza, altera la salud humana y deteriora los ecosistemas. Debemos aprender a vivir en una justa sobriedad, que significa, en primer lugar, la paz (p. 9).

2.2. Ecología y medio ambiente

Gagneten et al. (2006); Citando a Tyler (1992), consideran que algunos de los temas que estudia la ecología se relacionan con la forma en que los organismos utilizan la materia y la energía del medio en sus procesos, y las múltiples conexiones que aquellos establecen entre sí y con su ambiente.

El Papa Francisco (2015) menciona que “el ambiente y la ecología tienen cierta relación entre sí, ya que la ecología estudia la relación que tiene el hombre con el medio ambiente y el medio ambiente estudia las acciones que toma el hombre frente a ella” (LS n.138). La humanidad debe preocuparse por preservar todas las especies dentro del planeta, ya que cada especie es creación de Dios y por tanto se debe tener cierto respeto a lo que Dios creó, cada persona debe tener cierta espiritualidad para cuidar la ecología no como obligación sino que forme parte de la vida de cada individuo.

2.2.1. La importancia de la ecología.

La sociedad deslinda responsabilidades a los procesos educativos sobre la sensibilización de los hombres en crear conciencia sobre su trato con la naturaleza, por lo que el estado pretende restablecer la posibilidad de cambiar el pensamiento que se tiene sobre la tierra, se requiere cambiar esta ideología para lograr restablecer la armonía entre los hombres y el medio en el que se vive; “este cambio es radical pues en la relación género humano-naturaleza históricamente, el ser humano se coloca como dominador de la naturaleza cuando en realidad sólo es parte de ella” (Avendaño, Galindo & Angulo, 2012, p. 16).

En la misma línea de la investigación se considera a los antiguos profetas ecologistas quienes tenían una actitud irreductiblemente crítica frente a los impuestos dados por el capitalismo liberal, quienes además de causar daños terrestres, someten a la población a la miseria que día a día se hace más significativa. “Los ecologistas son los más críticos frente al pretendido “fin de la historia” que pregona el neocapitalismo en su apoteosis de finales del siglo XX y comienzos del XXI. De este modo, el ecologismo es un nuevo humanismo” (Pérez, 2010, p.7).

Es importante reconocer que el ecologismo clama por un verdadero pacto entre todos los seres humanos, clama por los hijos del mismo padre que defiende el cristianismo.

Muchas veces se intentó reducir el ecologismo a una caricatura ingenua y bucólica ("hermosas flores y pequeños pajarillos") olvidando su militancia global. Para un mejor entendimiento se cita a Pérez (2010) quien señala que:

El ecologismo no es puro ambientalismo, ni puro naturalismo, ni pura ideología utópica, como se le ha acusado. Aunque estos términos no se utilizan de la misma manera en España y en Europa que en América Latina, tal como hemos constatado en el diálogo de nuestra conferencia, con todo, creo expresar bien lo que yo entiendo con ellos y no será difícil hacerse entender en contextos culturales diferentes. "La mayor parte de los ecologistas no busca detener el crecimiento, sino redefinirlo; el progreso debe superar lo pragmático, para reorientar su camino; no debe emprenderse nada irreversible" (Pérez, 2010, p.11).

Con el propósito de hacer más clara la idea; Francisco (2015) escribe e indica que el aumento de la población genera más consumismo que trae consigo problemas para con el planeta:

Culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas. Se pretende legitimar así el modelo distributivo actual, donde una minoría se cree con el derecho de consumir en una proporción que sería imposible generalizar, porque el planeta no podría ni siquiera contener los residuos de semejante consumo (p.50).

Según Pérez (2011), un ecologismo bucólico, no está precisamente entre los empobrecidos quienes en estas circunstancias resultan ser las mayores víctimas que es la triste realidad del tercer mundo. El sistema pretende hacer ver malas las acciones como defender la naturaleza o protestar por las causas que la degradan; además se considera que esta acción de lucha está ligado a la pobreza de quienes se convierten en víctimas de esta degradación ecológica. En la

misma línea de la investigación el autor refiere que el enfoque general del cosmos ubica al ecologismo en el sitio más alto y a la vez más profundo que el nivel biológico y sociopolítico, para llegar a la preocupación por una cosmovisión, se debe entender que la naturaleza presenta graves daños, por lo que se convierte en parte de nuestra realidad. Por lo que desde un enfoque cosmológico, filosófico, teológico y espiritual, se entiende que el mundo está así por culpa nuestra, por lo que se entiende que también nuestra mente está enferma.

2.3. La ecología espiritual

“El hombre no se crea a sí mismo. Es espíritu y voluntad” (Francisco, 2015) por tanto, debemos tener conciencia que todo lo que nos rodea es creación divina; según este concepto el ser humano es una suerte de trinidad, integrada de espíritu, voluntad y naturaleza. Tobón, 2019 dice “El Papa Francisco señala que la espiritualidad ecológica son las persuasiones de nuestra fe ya que, se aprenden de Cristo” (p.24). Esta acción pretende cambiar nuestra forma de pensar y de vivir, se requiere tomar acciones antes que solo palabras; incitar el idealismo para nutrir nuestro entusiasmo por cuidar el planeta.

La espiritualidad ecológica es reconocer que somos creación divina de Dios, así como lo que nos rodea; para Francisco (2015): “El derroche de la creación comienza cuando no reconocemos ya ninguna instancia por encima de nosotros, sino que sólo nos vemos a nosotros mismos”.

En los últimos años los seres humanos tienen conciencia ecologista y ecopacifista, puesto que la actual generación es la heredera de un planeta deteriorado; esta nueva conciencia quiere “retomar el occidente del amor por toda la vida que manifestaba el jefe indio Seattle, al pronunciar un conocido discurso ante Stevens, gobernador de Washington, que pretendía comprar las tierras a su comunidad” (1856) citado por (Pérez, 2010, p.5)

Como lo señala Pérez (2010), se debe de tener en cuenta que la ecología no tiene que ver con las marchas ecologistas que se realizan, sino que es el resultado del trabajo de los ecólogos. Aquellos científicos que estudian sobre el tema, sin embargo el ecologismo tiene un propósito más ambicioso pues desde la preocupación por la casa (lugar donde habitamos) realiza una lucha pacífica contra la degradación de las condiciones de vida para llegar a alcanzar ese anhelado equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

2.3.1. Importancia de la espiritualidad ecológica, según el concilio enclítico Laudato Sí

La ecología es muy importante ya que ayuda a determinar cuál es el estado del ecosistema, en estos tiempos que se vive de deforestación y extinción de las plantas. Gracias al estudio de la ecología, el hombre puede tomar decisiones para evitar la contaminación ambiental y poder planificar los resultados, creando un futuro mejor para la humanidad (Decologia.info, 2020).

La ecología es conocida como una herramienta biológica ya que ayuda a comprender la relación que hay con el entorno. Al entender las funciones de la ecología esta tiene aspectos como el ascenso de la población, la capacidad, el (mutualismo), la (cesión de carácter de un dispositivo del vínculo alimenticio a la sucesivo), la biodiversidad, la emigración y las interacciones del ambiente material (Decologia.info, 2020).

El Papa Francisco en el 2015 estudió la raíz humana de la crisis ecológica. Y escribió: “No nos servirá describir los síntomas, si no reconocemos la raíz humana de la crisis ecológica” (p. 101). Rescata que el hombre en los últimos dos siglos, resalta por su salto exponencial en tecnología por lo que refiere que se tiene un poder, llamado el poder tecnológico, sin embargo, esto es algo negativo; puesto que le demanda más responsabilidad poder armonizar ese poder con el cuidado de la naturaleza.

Asimismo, Francisco (2015) señala que “Nunca la humanidad tuvo tanto poder sobre sí misma y nada garantiza que vaya a utilizarlo bien, sobre todo si se considera el modo como lo está haciendo” (p. 104).

En efecto, no podemos disponer de la naturaleza arbitrariamente, ni convertirla en un gran depósito de reservas energéticas para hacer y deshacer según los intereses egocéntricos de determinadas corporaciones. El poder tecnológico, bien utilizado, puede ser un instrumento de pacificación, de liberación y de justicia social, pero cuando solo se utiliza para alcanzar los máximos beneficios con el mínimo coste posible, que es la perversa lógica de la economía global de signo neoliberal, el poder tecnológico es letal (Torcal, Mallarach & Torralba, 2017, p. 47).

Al respecto en el 2015 el Papa Francisco señala que: “Se volvió contracultural elegir un estilo de vida con objetivos que puedan ser al menos en parte independientes de la técnica, poder globalizador. De hecho, la técnica tiene una inclinación a buscar que nada quede fuera de su férrea lógica” (p. 108). Aquí radica la conciencia ecológica puesto que esta debe ser parte de nuestra cultura es un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conforma una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático.

El Papa Francisco indica que la consciencia de la vulnerabilidad de la naturaleza nos tiene que conducir hacia una nueva cultura ecológica, hacia una visión distinta de lo que es el cosmos, y al mismo tiempo, trascender a las soluciones puntuales y esporádicas, porque simplemente, no han sido eficaces para resolver los grandes problemas ecológicos que sufrimos.

Frente a los críticos que calificarán este discurso de retrógrado y pre moderno, el Papa les dice: “Nadie pretende volver a la época de las cavernas, pero sí es indispensable aminorar la marcha para mirar la realidad de otra manera, recoger los avances positivos y sostenibles, y a

la vez recuperar los valores y los grandes fines arrasados por un desenfreno megalómano” (p. 114).

En efecto, para los autores (Torcal, Mallarach, & Torralba, 2017), no se tiene el derecho para disponer de la naturaleza autoritariamente, puesto que no se trata de un depósito de reservas energéticas con el que podamos disponer para satisfacer nuestros intereses; hoy en día atravesamos por una era de la tecnología, de liberación y justicia social, donde solo se piensa en alcanzar los objetivos en beneficio propio a costa de la naturaleza. Sin considerar que se debe dejar reserva para las futuras generaciones, sin embargo, la ideología perversa de la economía global del neoliberalismo y el poder tecnológico es letal y está acabando con nuestro hogar.

Bergoglio escribió: Se volvió contracultural elegir un estilo de vida con objetivos que puedan ser al menos en parte independientes de la técnica, de sus costos y de su poder globalizador y masificador” (Torcal, Mallarach & Torralba, 2017, p. 47).

“De hecho, la técnica tiene una inclinación a buscar que nada quede fuera de su férrea lógica” (Torcal, Mallarach & Torralba, 2017, p. 16). (Francisco, 2015. p. 108).

Ante las diversas creencias que tiene el ser humano es necesario entender la importancia que tiene el cuidado de la tierra, no es un símbolo de idolatría, es adorar a Dios en todo tiempo, pero respetando la creación. “Tener el amor a la naturaleza es un mandamiento que Dios insta indirectamente ya que la humanidad es la embajadora de la tierra, por tanto, si respetamos y creemos en Dios también lo haremos con su creación la naturaleza” (Mahecha, 2010, pág. 12).

Cristo es la única fuente que puede encaminar a Dios. Es por eso que la admiración es una de las fisonomías que diferencian un espiritualismo ecológico; como atestigua San Ignacio, en la Anotación dos de sus ejercicios espirituales: "No el mucho saber harta y satisface el alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente (Mahecha 2010, p.16).

2.4. La práctica de la espiritualidad ecológica.

En el 2011, Pérez, indica que “Las palabras sabias de San Isaac de Nínive ("Isaac el Sirio", asceta, místico y escritor espiritual cristiano de fines del siglo VII) son una magnífica expresión de la sabiduría cristiana. Para tener "un corazón lleno de piedad" (p.7), si se quiere alcanzar la perfección que busca la espiritualidad cristiana, no solo se debe profesar amor a Dios y a los hombres; sino que se tiene que ejecutar ese amor con la creación de Dios.

Por consiguiente, es preciso destacar el lema de nuestro santo San Francisco de Asís, "Deus Meus et Omnia", es un eslogan sideral que cala en la conciencia de los hombres de nuestra generación, que necesitamos de armonía, consigo mismo, con Dios, con el mundo y esencialmente con la naturaleza la cual se encuentra amenazada por nuestros propios actos. Francisco (2015) resalta “Su Cántico del hermano Sol o Laudes creaturarum la cual es la obra maestra de una mística de la fraternidad cósmica” (p. 17). Es un himno místico, que manifiesta una suerte de alianza con Dios.

Vetrali (1987) asevera que, este canto es el producto de la experiencia celestial de San Francisco; así como también la armonía que encontró su ser con la naturaleza "Francisco transfiere su honda experiencia de reconciliación interior a su relación con la gente y con la creación, eliminando todo dualismo” (p. 78).

Con estos aportes siderales, se puede decir que el compromiso con la ecología no es un mero accidente del cristianismo; sino es una forma de vivir la fe cristiana; no solo a modo de agradecer por la creación que se tiene a nuestro alrededor, sino porque nos reconocemos como parte de ella, así como nos urge despertar la necesidad de vivir en paz encontrando el equilibrio con la naturaleza. “Somos tierra y no solo habitamos sobre ella; participamos de la

realidad material, del cosmos, somos naturaleza, porque somos cuerpo que se sustenta por un espíritu” (Pérez, 2010, p. 9).

Además, una espiritualidad ecológica supone ir más allá de la materialidad de la materia; ir más allá de la visión de la realidad material desde una perspectiva puramente empírica, que nos sitúa ante ésta como algo neutro, ajeno al espíritu, para abrirse a su dimensión espiritual: ¡También la materia, incluso la materia inerte, está habitada por el Espíritu! Es necesario ir más allá de la visión que nos proporciona el primer ojo (el corporal-empírico, el sensible) y el segundo ojo (el racional, el que nos permite analizar la realidad, comprenderla), para abrirse a la visión del tercer ojo (el ojo espiritual-contemplativo místico, el ojo de la fe, que nos permite llegar a la realidad en su profundidad). Este concepto de los tres ojos pertenece a Hugo de San Víctor y a la escuela de los Victorinos, en el siglo XII (Torcal, Mallarach, & Torralba, 2017) .

Finalmente, se entiende que la espiritualidad ecológica supone en primer lugar una conexión con la realidad, con todo el cosmos y reconocer que somos parte de él; por ello, debe despertar la empatía con ella. Debemos superar el antropocentrismo característico del pensamiento ilustrado; un pensamiento que presupone que el ser humano, con su poderío tecnológico, es el "dueño del mundo", creyéndose superior a la naturaleza.

2.4.1. Práctica de la espiritualidad ecológica en el hogar.

Los primeros años de educación del niño es lo que marca su futuro, la familia tiene el rol de enseñar buenos hábitos y valores a sus hijos con el fin de que estos respeten el medio ambiente y sientan amor por la tierra, así como por Dios. Como también la iglesia tiene la

función de impartir conocimiento acerca del cuidado de la ecología (Delgado, 2016, p.24).

Parte de la santidad del cristianismo es tener una espiritualidad ecológica, ya que es todo un desafío para la sociedad educar sin tener que usar insumos que contaminen el medio ambiente, como hojas, plástico, reducir el uso de agua, entre otros. Estos hábitos deberán de aprenderse en las instituciones educativas

El Papa Francisco menciona que “espiritualidad ecológica es tener amor hacia la naturaleza, esto se puede lograr con un acercamiento a Dios como también formar una pasión por cuidar el medio ambiente”. El no cuidar el medio ambiente es un llamado de atención a la sociedad a cambiar ya que la paz de cada ser tiene relación con el amor a la naturaleza, en otros términos la espiritualidad ecológica es tener buenas acciones para que viva el medio ambiente e instruir a los demás con el fin de evitar la degradación ambiental. (Francisco, 2015)

Al respecto Torcal, Mallarach & Torralba (2017) citando a Francisco (2015) :

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan (p.23).

El Papa Francisco, a través de su exquisita teología de la creación y esa invitación que hace para vivir en espiritualidad ecológica, también llama a todos creyentes y no creyentes a seguir profundizando una ecología integral y considerar el planeta como parte de nuestra familia; debemos hacer frente a esta crisis ecológica por la que el mundo atraviesa.

2.4.1.1. Situar la educación y la espiritualidad.

Se cree que nuestro ambiente es un lugar donde se debe aprender de nuestros orígenes y de nuestro desarrollo como una especie; así se considera que aumenta la calidad de vida. Sin embargo, con esta suerte de empoderamiento que insertamos en nuestra mente solo

aumentamos la destrucción de nuestro planeta; puesto que se dispone de ella sin tener la menor conciencia ecológica, sin saber los problemas ambientales que se generan.

Los autores aseveran que la educación ambiental es un nuevo campo educativo que esta insertado en diversas regiones del mundo. Apoyan la iniciativa pues consideran que se debe trabajar en la conciencia de los niños para que cuiden de su hogar y no lo vean solo como un sitio que se puede explotar a diestra y siniestra en beneficio propio; al verlo como su hogar crean una armonía y respeto con la naturaleza, esta enseñanza siempre fue parte del currículo, sin embargo, no se le daba mucha importancia; pues son los resultados los que generan preocupación.(Avendaño, Galindo & Angulo, 2012, p. 6)

Hoy en día, la sociedad se encuentra en un mundo globalizado, lo que no significa que haya una revolución amigable con el planeta sino como indica el autor se trata de una sociedad terrorista, cuyos habitantes son personas sin valores, donde la tecnología en relación a la comunicación nos deja en conversaciones solas (Cárdenas, 2008).

Bauman (2003), en su libro “Amor líquido acerca de la fragilidad de los vínculos humanos”, da a conocer algunas de las características del mundo con un enfoque muy realista. Realiza una trama donde marca la diferencia entre el amor y el deseo, medio por el cual aprovecha para describir la realidad por la cual el mundo atraviesa. Dentro de esta diferencia da una reflexión, en realidad el hombre en este tiempo solo siente deseo por la naturaleza por lo que solo tiene ansias de consumir. Si sintiera amor tendría la necesidad de cuidarla, identificarse con ella, unirse y tratarla como si fuera él.

Para Rodriguez (2017), los jóvenes y los estudiantes, quedan:

Impactados por una cultura cada vez más internacional y virtual, viven el conflicto de valores y contravalores con que se les bombardea continuamente por los medios de comunicación. Con el desmembramiento de la familia tradicional, este papel de la cultura ambiente es omnipotente. Difícilmente, las personas jóvenes encuentran

comunidades en donde puedan vivir un proceso armónico de interiorización y apropiación de valores, caminos de experiencias significativas y suficientemente poderosas para convertirse en fuentes de memoria en las que puedan dar sentido y finalidad a sus vidas (p.36).

Según (Torcal, Mallarach, & Torralba, 2017) “Las Cumbres mundiales sobre el ambiente de los últimos años no respondieron a las expectativas porque, por falta de decisión política, no alcanzaron acuerdos ambientales globales realmente significativos y eficaces” (p.166).

Las soluciones globales que se dieron no tuvieron el impacto que se esperaba por lo que se considera como medidas insuficientes para afrontar con garantía la devastación ecológica por la que actualmente pasa nuestro planeta.

El Papa Francisco escribe: “Hacen falta marcos regulatorios globales que impongan obligaciones y que impidan acciones intolerables, como el hecho de que empresas o países poderosos expulsen a otros países residuos e industrias altamente contaminantes” (p.173).

Y añade: “Se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar” (p.175).

2.4.2. Práctica de la espiritualidad ecológica en la sociedad.

El Santo padre hace llamado a la sociedad para poder poner en acción lo que se dice sobre la protección del medio ambiente, es hora de hacer y reconocer que está en nuestras manos el cambio. “El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común” (Francisco, 2015, p. 12)

La “crisis ambiental” se ha generado por la forma en que el ser humano o la sociedad, en general, se han relacionado con el ambiente (apropiación, producción y consumo). La responsabilidad de todos es la ubicación epistemológica de quienes deben conocer las relaciones sustentables con el ambiente y la sociedad.

Por tanto, reconocer que la naturaleza es parte de nosotros, es fundamental para cuidar nuestro planeta y que cada cambio está en nosotros.

El Papa Francisco, (2015) :

Exhorta a pensar en una ecología integral que incluya a cualquier ser, animado o inanimado, racional o irracional, porque la defensa de la belleza, de la bondad y de la integridad de todo lo que es, es una exigencia que deriva de la concepción de la creación como don de Dios. Todo lo que tiene que ser amado, custodiado y cuidado, por bien que la creación es un todo jerárquico, constituido por seres que tienen grados distintos de perfección (p.29).

Se debe tener presente que la cuestión social no es ajena a la cuestión ecológica, al contrario, es parte del mismo problema; a partir de la lectura se tiene presente que la ecología integral es la ecología verde, así como la ecología humana. Por lo que se debe velar por conseguir mayores condiciones humanas lo que no implica que se tenga un pase liberal para destruir nuestro planeta, al contrario, cuidarlo y vivir en armonía con ella.

Hoy en día en el planeta ocurren situaciones como la desigualdad y explotación entre los seres humanos que no se debe pasar por alto, por lo que nuestro padre nos propone vivir armónicamente en casa “la tierra”. “no suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos [...] Un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (Francisco, 2015 p.49).

2.2. Definición de términos:

2.2.1. Ecología. El término se conceptualizará a través de un enfoque religioso. (Biblia Reina Valera, 1796/2009, Génesis 2, 27), la ecología nace como ciencia desde la creación; desde que el hombre llegó a nuestro planeta fue el inicio de todo. Este concepto no es oficialmente el más aceptado, puesto que es materia de estudio de múltiples investigaciones científicas que abren portales que nos permiten ver de forma más clara el origen del hombre, así como de la naturaleza.

En este sentido, incita a descubrir la grandeza de Dios para con el hombre, permite ser agradecidos por sus acciones, con aquella grandeza e inteligencia que dota a los sabios y científicos. (CIC, 2000, n. 283). Dichos estudios no hacen más que fortalecer nuestra conciencia de la presencia de la mano de Dios en todo lo creado.

Para entender mejor se cita a López et al. (2006):

En el momento final de la creación, quedó establecido que sería la naturaleza la que proporcionara al hombre todas las plantas, hierbas, frutas, granos y animales para su beneficio. Por desgracia, en ocasiones hemos abusado de modo por demás necio, y torpemente hemos afectado nuestro entorno natural, sin querer entender que al hacerlo nos destruimos paulatinamente (p. 8).

Bentue (2001) refiere que: “El ser humano se rige subconscientemente por un principio de placer de tipo narcisista. Todo lo que hace viene determinado desde el subconsciente por la libido narcisista” (p. 38).

2.2.2. Definición de Familia.

Desde el punto de vista religioso, para el (CIC, 2000, n. 293) la familia es una comunidad que aporta en el bienestar personal, se considera una comunidad de amor es un santuario de vida, fortalece a la humanidad. Se considera como el eje principal de la sociedad; el hombre está llamado a formar una familia, donde los lazos de amor darán frutos, de esta forma, se considera como la esfera donde se origina la vida; ello, es parte del desarrollo, la educación y ayuda a conocer y fortalecer los valores que serán parte de cada ser humano; aquí se contribuye para fortalecer la fe, el amor a Dios, establecer vínculos de amor y ser parte de la sociedad.

La familia se constituye a través de la unión de un hombre y una mujer quienes estarán unidos en el nombre del amor y con la bendición de Dios. En nombre de este amor darán frutos, sus hijos a quienes se les debe de educar y formar con amor; bajo este principio se formarán seres que amen lo que les rodea es decir tendrán un respeto significativo por el planeta.

2.2.2. Definición de Espiritualidad.

La espiritualidad es la experiencia por la que se atraviesa al sentirte parte de algo muy grande y muy profundo, algo que te conecta a todo, ese algo que hace que todos podamos sentirnos como hermanos y al planeta como la casa común, por lo que se debe de cuidar (Cervantes, 2011, p.9).

“Conciencia individual que es conciencia planetaria, que busca en la moral la respuesta para no vivir a la deriva y atrapados por el miedo, sea en la sociedad del riesgo” (Beck, 2006).

Además, una espiritualidad ecológica supone ir más allá de la materialidad de la materia; ir más allá de la visión de la realidad material desde una perspectiva

puramente empírica, que nos sitúa ante ésta como algo neutro, ajeno al espíritu, para abrirse a su dimensión espiritual: ¡También la materia, incluso la materia inerte, está habitada por el Espíritu! Es necesario ir más allá de la visión que nos proporciona el primer ojo (el corporal-empírico, el sensible) y el segundo ojo (el racional, el que nos permite analizar la realidad, comprenderla), para abrirse a la visión del tercer ojo (el ojo espiritual-contemplativo místico, el ojo de la fe, que nos permite llegar a la realidad en su profundidad) (Bauman, 2007, p. 46).

Capítulo III

3.1. Metodología

La presente investigación tiene el enfoque cualitativo, según Valderrama (2013), “La investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos sociales y educativos; cuyas prácticas y escenarios socioculturales son el medio hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento” (p. 245).

Cuando se hace referencia a “fenómenos sociales y educativos”, se entiende que la experiencia educativa abarca a algo más que enseñar conocimientos, puesto que los actos para con el mundo tienen relevancia. Esta investigación es cualitativa; que según Hernández (2014) “Se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto” (p. 364).

He aquí la importancia de comprender los fenómenos sociales y educativos haciendo énfasis en nuestra realidad, y las acciones que uno toma para contribuir al cuidado de nuestro planeta; este tipo de investigación es la que permitirá aplicar de mejor manera las enseñanzas de la encíclica *Laudato Sí*. Ante ello, es preciso hacer mención de las palabras del Sumo Pontífice, quien las menciona en su carta: “Espero que esta Carta encíclica, que se agrega al magisterio de la iglesia, nos ayuda a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta”(Francisco, 2015, p. 14).

3.2. Diseño de investigación

La presente investigación tiene el diseño documental. Según Flores, (2018), a partir del texto principal, se recopila informaciones de otros autores y se realiza un análisis y comentarios que tengan coherencia con el texto, con el de que se formen nuevas teorías que

darán soporte al objetivo principal del este estudio. Es preciso resaltar que para esta investigación el documento base será la Carta Encíclica Laudato Si y todas fuentes que se refieren a ella, así como documentos eclesiales: encíclicas, documentos conferenciales, documentos universales y sociales. Con la finalidad de profundizar el tema se considerarán diferentes estudios de autores que hayan abordado el tema, desde perspectivas distintas.

3.3. Estrategias de búsqueda de información

En el presenta trabajo de investigación se recopiló información de diversas fuentes bibliográficas de autores y documentos eclesiales como Cartas encíclicas, artículos, documentos de conferencias, revistas y tesis, las cuales, tenían como título las palabras claves del trabajo de investigación. Como el tema es la espiritualidad ecológica, se consideró como documento base la carta Encíclica, Laudato Si, cuyo contenido aporta considerablemente a nuestra investigación. Se contó con 26 textos de esta naturaleza, que aportan de manera considerable al estudio. En este sentido, la información que fue útil para llegar al objetivo de la investigación; cumplió con algunos criterios por ser un tema de preocupación general; la información es vasta, sin embargo, se sistematizó la información; puesto que los criterios de análisis tenían un enfoque religioso y también se consideraba como un llamado de atención ante las acciones que se están considerando actualmente.

Con el propósito de llegar al objetivo de la investigación se utilizó el siguiente criterio:

Criterios de recolección de datos:

Tabla 1

Información extraída de diversas fuentes

Tipo de fuente	de	título	Fecha de publicación	Autor (es)	Vol, Ed, pag.	URL
Sagrada		Llamada a una espiritualidad ecológica	2016	José J. Romero	Pg. 99-233	Downloads/1368-Texto%20del%20artículo-

Escritura	y una mística que nos anime.		Rodríguez	13-1-10-20180920.pdf
Libro	Espiritualidad y ecología en Laudato Si'	2015	Aizpurúa, F., & Eizaguirre, J.	P. 39 al 90.
Libro	Ecología y educación ambiental, Universidad Autónoma de Sinaloa.	2012	Avendaño R. Galindo, A, & Angulo	P. 47- 120
Libro	Crisis ambiental y cristianismo; Teología y vida.	2008	Cárdenas, F.	p. 771 – 797.
Carta Encíclica.	Encuentro del Santo Padre Benedicto XVI con el clero de la diócesis de Bolzano-Bressanone.	2008	SS. Benedicto XVI.	https://goo.gl/tKNBnH
Carta Encíclica.	Caritas in Veritate: Sobre la Palabra del Señor. Lima: Paulinas.	2009	Benedicto XVI.	https://goo.gl/K9VXZr S.S. Francisco. (2013). Carta Encíclica “Lumen Fidei” : Sobre la fe. Lima: Paulinas.
Carta encíclica.	Mensaje de su santidad para la celebración de la XLIII Jornada Mundial de la Paz.	2010	S.S Benedicto XVI	https://goo.gl/vtxovj
Carta encíclica.	Viaje Apostólico a Alemania: Visita al Parlamento Federal. La Santa Sede.	2011	S.S Benedicto XVI.	https://goo.gl/K9VXZr S.S. Francisco. (2013). Carta Encíclica “Lumen Fidei” : Sobre la fe. Lima: Paulinas.
Exhortación Apostólica	“Evangelii Gaudium” Sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual.	2013	S.S Francisco	https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf
Carta Encíclica.	“Misericordiae Vultus” Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la misericordia.	2015	S.S Francisco.	https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf
Concilio.	Viaje Apostólico a Irlanda. Liturgia de la palabra en Drogheda.	1979	S.S Juan Pablo II	https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf
Carta	Amoris Laetitia: Sobre el amor en	2016	S.S Francisco	https://www.oas.org/es/

encíclica.	la familia.	sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf
Carta Encíclica	“Laudato Si”: Sobre el cuidado de la casa común.	2015 S.S Francisco. https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf

Tabla 2

Criterios de inclusión y criterios de exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Investigaciones, fuentes publicadas y estudios referidos a la espiritualidad ecológica.	Investigaciones, fuentes publicadas y estudios los cuales no tenían relación con la espiritualidad ecológica.
Documentos, Investigaciones, libros publicados y estudios disponibles en idioma castellano.	Documentos, Investigaciones, libros publicados y estudios disponibles en idioma castellano.
Documentos, investigaciones, libros publicados y estudios publicados entre los años 2016 al 2021.	Documentos, Investigaciones, fuentes publicadas y estudios publicados antes del 2015; no incluye documentos que se relacionen con la iglesia.
Documentos eclesiales como concilios Vaticanos, catecismo de la iglesia católica, exhortaciones, cartas encíclicas, documentos conferenciales.	Documentos que no tengan relación con la iglesia católica.
Documento base Laudato Sí	
Estudios e investigaciones relacionados con el tema.	Estudios e investigaciones con temas diferentes
Investigaciones que hayan sido publicados con una antigüedad menor de cinco años y documentos como ensayos, informes, artículos científicos de autores reconocidos.	Información que no tenga fuente confiable.

Capítulo IV

Para entender la dinámica del presente capítulo, es preciso indicar que se desarrollará las conclusiones desde el punto de vista de los autores quienes fueron pilares fundamentales para el trabajo; seguidamente se tendrá las conclusiones del objetivo general; y finalmente se tendrá las conclusiones de los tres objetivos generales.

Conclusiones.

Primero.- El objetivo general, del presente trabajo fue entender la espiritualidad ecológica, la cual es vivir en armonía con el medio ambiente, es encontrar el equilibrio exacto entre el hombre y la naturaleza, de tal forma que se le permita, brindarle al ser humano lo necesario, y el ser humano coger solo lo que necesita, de esta forma se podría llegar a este punto medio que tanto se requiere, se descubrió que no es necesario ser creyente de la iglesia católica para cuidar a nuestro planeta, puesto que como dice el Papa es nuestra casa común. La necesidad de encontrar el equilibrio, no solo parte de los ecologistas, sino de todos los que toman conciencia de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor.

Segundo.- El primer objetivo específico es, comprender la importancia de la espiritualidad ecológica lo que es fundamental para el ser humano, puesto que la tierra es nuestra hermana, no se puede vivir en paz si se está tratando mal, a una parte tuya. Nuestra naturaleza, por lo que se entiende el grito desesperado de nuestro padre, que desde su condición de sumo sacerdote nos hace la invitación a reconocer nuestra tierra, como miembro de nuestra familia y parte de tu ser. Esta ideología es la que se debe insertar en nuestro ser, sin embargo, hoy en día el egoísmo es nuestra ideología ya que se vive en un mundo de consumismo y tecnología, entre otras; donde el hombre se cree capaz de compararse a Dios, tratando de imitar su grandeza, debemos reconocer que no somos dueños de la tierra, sino que somos parte de ella.

Tercero.- El segundo objetivo específico es develar la práctica de la espiritualidad ecológica en la sociedad. Podemos afirmar que el mundo está dividido, existen personas que unen esfuerzos para hacer oír su voz y otra parte que no son capaces de oír, puesto que no entienden que la tierra es nuestra casa común que debemos cuidar. Este cuidado debe iniciar por nosotros mismos, no es necesario ser ecologista. Falta entender la espiritualidad ecológica, el ser humano se cree un ser superior, inmortal y por eso abusa de la tierra, que la ve como un lugar que se puede saquear para su propio beneficio.

Cuarto.- Tercer objetivo específico, es necesario comprender que la práctica de la espiritualidad ecológica debe ser inherente al ser humano, y los niños son los llamados a cuidar la tierra. Esto se les debe inculcar desde el seno del hogar para no tener problemas después. La espiritualidad ecológica es tarea de todos, sumaremos esfuerzos para preservar y cuidar nuestra casa común, esta se debe de convertir en un estilo de vida.

Quinto.- El génesis de este tema tiene origen en nuestras sagradas escrituras, Dios nuestro creador, muestra el origen de la tierra, cuyo mensaje es sabio, nos brindó una casa, cual buen padre cuidó que se cumplan con todas las necesidades; se nos dio permiso para hacer uso de todo lo que está disponible y la única condición era cuidar nuestro hogar, no somos merecedores de tanta bondad, puesto que el egoísmo invade nuestro ser y tomamos más de lo que necesitamos, sin pensar en los demás. Nuestra generación ha heredado un planeta en peligro, donde los cambios climáticos nos afectan de manera considerable. No se entendió la orden de Dios, que se asemeja a lo que le dijo a Adán, cuando le entregó el edén, que todo lo que estaba a su alrededor era suyo, pero que no tocara del árbol prohibido, es el mismo mandato que se debe de cumplir, no se debe hacer abusos de la naturaleza, sin embargo, el hombre cual dueño, amo y señor, hace caso omiso y comete excesos, sin pensar en las generación futuras.

Sexto: Es el Papa Francisco quien utiliza el termino en la carta encíclica que escribió, autor clave en el texto, en su mensaje hace una invitación general para cuidar al planeta, como él lo llama, nuestra casa común para creyentes y no creyentes, ya que todos, habitamos el planeta; en el documento hace referencia a la labor e ideología de San Francisco de Asís, quien es el precursor de la ecología; toma al Santo padre como ejemplo, para invitarnos a amar a la naturaleza como él lo hizo, en resumen el mensaje del papa, es cuidar nuestro planeta para las futuras generaciones; ya que solo somos pasajeros en esta vida, por lo que de manera empática se debe de cuidar lo que será para nuestros sucesores, en este sentido se debe de cuidar el agua, la naturaleza, llevar un estilo de vida saludable, lo que hará que no se contamine el planeta.

Séptimo: Torcal, Mallarach & Torralba, (2017) en el informe científico que realizaron, hicieron un análisis sobre el Laudato Si, documento que sirvió como referencia al trabajo, donde se hace énfasis en un término que engloba todo, que es “Integración”, después de realizar análisis de tantos documentos, se podría decir que este término es aquel que te invita a tomar conciencia de todos tus actos, para con nuestra tierra, puesto que es necesario unir fuerzas para afrontar la realidad que hoy en día vive nuestro planeta, aquella casa común, que todos tenemos. Se sabe que la integración y el trabajo común es la acción más acertada que se puede tener en estos tiempos, a ello se suma, que el hombre es un ser social por naturaleza, por lo que de manera colectiva se puede trabajar mejor, cambiando la manera de pensar y actuar en la tierra, se tiene que insertar en la ideológica humana la ecología con ética y moral.

Recomendaciones.

Primero. - Las instituciones educativas; puedan considerar el trabajo, como modelo; para que desde sus aulas, puedan impartir conocimientos acerca de la espiritualidad ecológica, asimismo, hacer una especial referencia sobre su importancia y la necesidad de que se tome conciencia sobre el tema; se debe aprovechar el contacto que se tiene con los niños y también con los adolescentes quienes son los llamados a realizar acciones para poder tener un cambio.

Segundo. - Los miembros de la sociedad, deben considerar a la madre naturaleza como parte de nuestro ser puesto que todos somos creación de Dios; ante este principio, se pueda ejecutar acciones para cuidar y proteger la tierra por ser parte de nosotros.

Tercero. - Los sacerdotes de la iglesia católica, deben difundir el mensaje del Santo Padre, el Laudato Si, tiene que ser su documento base para sus sermones, además se puede ayudar a dar propuestas de cambio, como concientizar a los oyentes sobre sus actos y las acciones que se podrían realizar en favor de la naturaleza.

Cuarto. - Las familias deben formar en valores a sus hijos a través del cuidado de la tierra. Sus acciones contribuirán en el objetivo de revertir esta situación, todos somos capaces de realizar acciones para cuidar la tierra.

Quinto. - El Ministerio de Educación, debe gestionar acciones dentro del Diseño Curricular Nacional, para que desde las aulas los maestros, hagan de conocimiento a los estudiantes sobre la realidad que está viviendo nuestro planeta, puesto que la Instituciones educativas, como lugares formadores, puedan ser los encargados de concientizar a los estudiantes sobre la realidad del planeta; así también se podría dar cuenta sobre la invitación del papa Francisco, en el Laudato Sí.

Sexto. - Las instituciones educativas deben considerar el trabajo como modelo para insertarlo en sus proyectos educativos, de esta forma se convertiría en el principio de la enseñanza y desde ahí se puede fortalecer la conciencia ecológica, esto se puede lograr a través de la educación en valores como el respeto, la empatía, la equidad, la paz.

Séptimo. - A las instituciones educativas se recomienda tomar acciones objetivas sobre el tema, como, por ejemplo, gestionar charlas sobre el cuidado del medio ambiente, selección de la basura, incentivar campañas de reciclado, promover acciones como la plantación de árboles, entre otros.

Referencias bibliográficas

- Aizpurúa, F., & Eizaguirre, J. (2015). Espiritualidad y ecología en Laudato Si.
[file:///C:/Users/Adelaida/Downloads/9677-Texto%20del%20art%C3%ADculo-21151-1-10-20181108%20\(5\).pdf](file:///C:/Users/Adelaida/Downloads/9677-Texto%20del%20art%C3%ADculo-21151-1-10-20181108%20(5).pdf)
- Avendaño, R., Galindo, A., & Angulo, A. (2012). *Ecología y educación ambiental*.
 Universidad Autónoma de Sinaloa.
http://dgep.uas.edu.mx/librosdigitales/6to_SEMESTRE/54_Ecologia_y_Educacion_Ambiental.pdf
- Cárdenas, F. (2008). Crisis ambiental y cristianismo. *Teología y vida*, 771 - 797.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492008000300011
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral «Gaudium et spes» sobre la Iglesia en el mundo actual*. Lima: Paulinas Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.
 (2007). Aparecida. Documento Final. Lima: Paulinas
- Delgado, R. (05 de Setiembre de 2016). *Educación y espiritualidad ecológica*.
<https://www.economista.com.mx/opinion/Educacion-y-espiritualidad-ecologica-20160905-0002.html>
- Flores, C. (2019). *La conciencia ecológica: una propuesta, desde la “laudato si” del Papa Francisco*. Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Francisco. (2015). *Carta Encíclica Laudato Sí del Santo Padre Francisco Sobre el Cuidado de la Casa Común*. Tipografía Vaticana.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*: Mc Graw Hill
- Mahecha, G. (2010). Aproximación a los rasgos de una espiritualidad ecológica. *Historia Xaveriana*.
- Martínez, R. (2010). La importancia de la educación ambiental ante la problemática actual. *Revista Electrónica Educare*, 97-111.
- Navarro, C. (2016). *Influencia del control ambiental y conciencia ambiental en la conducta ecológica de los pobladores del distrito de Sauce - San Martín, 2016*. (Tesis pregrado,

Universidad Nacional San Martín de Porres – Tarapoto, Tarapoto, Perú).

<https://bit.ly/2IMzIzS>

Peréz, V. (junio de 2010). *Scielo*. Obtenido de Theologia Xaveriana:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-36492010000100008

Quispe , C. (2017). *La conversion ecologica, segun Laudato Si* .

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/Kawsaypacha/article/view/20260/20209>:
[Seminario Arquidiocesano San Antonio Abad del Cusco.](#)

Rodriguez, A. (2017). Educacion y espiritualidad. *Revista REDpensa*.

S.S Benedicto XVI (2008). *Encuentro del Santo Padre Benedicto XVI con el clero de la diócesis de Bolzano-Bressanone*. <https://goo.gl/tKNBnH>

S.S Benedicto XVI. (2007). *Mensaje de su Santidad para la celebración de la XL. Jornada Mundial de la Paz*. <https://goo.gl/sPk6QS>

S.S Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate: Sobre la Palabra del Señor*. Lima: Paulinas.

S.S Benedicto XVI. (2010). *Mensaje de su Santidad para la celebración de la XLIII Jornada Mundial de la Paz*. <https://goo.gl/vtxovj>

S.S Benedicto XVI. (2011). *Viaje Apostólico a Alemania: Visita al Parlamento Federal. La Santa Sede*. <https://goo.gl/K9VXZr> S.S Francisco. (2013). *Carta Encíclica “Lumen Fidei”*: Sobre la fe. Lima: Paulinas.

S.S Francisco. (2013). *Exhortación Apostólica: “Evangelii Gaudium”*: Sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Lima: Paulinas.

S.S Francisco. (2015). *Bula de convocación del Jubileo extraordinario de la Misericordia: “Misericordiae Vultus”*: Lima: Paulinas.

S.S Francisco. (2015). *Carta Encíclica: “Laudato Si”*: Sobre el cuidado de la casa común. Lima: Paulinas.

S.S Francisco. (2016). *Amoris Laetitia: Sobre el amor en la familia*. Lima: Paulinas.

S.S Juan Pablo II (1979). *Viaje Apostólico a Irlanda. Liturgia de la palabra en Drogheda.*

<https://goo.gl/bq6i7K> S.S Juan XXIII. (1961). Carta Encíclica. “Mater et Magistra ».

[Lima : Paulinas](#)

Torcal, L., Mallarach, J., & Torralba, F. (junio de 2017). *El vínculo entre naturaleza y espiritualidad: hacia un nuevo paradigma.*

https://www.researchgate.net/publication/318912274_El_vinculo_entre_naturaleza_y_espiritualidad_hacia_un_nuevo_paradigma

Valderrama, S. (2013). *Pasos para la elaboración de investigación científica.* (2da ed.). Lima: San Marcos

Vetrali, T. (1987). *S. Francesco Ecologista: Esteta o teologo?* Studi Ecumenici 4.